MAGISTERIO ESENCIAL

Boletín de formación permanente de la Diócesis de San Bernardo

Año 1 • Número 56 • noviembre de 2026



LEÓN XIV
AUDIENCIA GENERAL

Miércoles, 25 de noviembre de 2026
Plaza de San Pedro

La paz, un don que se recibe y una tarea que nunca termina

Catequesis sobre Gaudium et spes, 9: «La promoción de la paz» (GS 77-93)

Resumen

El Papa León XIV dedicó la audiencia de este miércoles al capítulo de *Gaudium et spes* sobre la paz, el último de la constitución conciliar. Partió por el designio de Dios, que quiere hacer de la humanidad una sola familia de hijos suyos en Cristo, con una paz que alcanza a la creación entera (GS 92). Esa paz nace en la cruz, donde Cristo lo reconcilió todo (Col 1,20). Es gracia antes que conquista, aunque también pide nuestra libertad: Jesús llama felices a los que trabajan por ella (Mt 5,9).

El Concilio no fue ingenuo. Sabía que «la paz jamás es una cosa del todo hecha, sino un perpetuo quehacer» (GS 78) y que la guerra moderna obliga a mirar el conflicto con una mentalidad nueva (GS 80). El Papa llevó esa advertencia a nuestros días. La revolución digital ha creado formas híbridas de conflicto, en las que cuesta distinguir dónde termina la defensa y dónde empieza la agresión (Magnifica humanitas, 183). Ante eso, el cristiano no puede resignarse.

Gaudium et spes llama a la carrera armamentista una plaga gravísima, que golpea primero a los pobres (GS 81). La salida empieza por convertir la mente y el corazón a Cristo, Rey de la paz, y por romper las cadenas ideológicas y económicas que mantienen viva la guerra.

El texto conciliar reconoce el derecho a la legítima defensa (GS 79), pero espera el día en que la guerra pueda prohibirse del todo (GS 82). Para acercarlo propone organismos internacionales que funcionen de verdad y un orden mundial fundado en la cooperación, el diálogo y el desarrollo humano integral.

A los creyentes les toca ser sal de la tierra y luz del mundo. León XIV pidió no tener miedo de estar en primera línea en la construcción de la paz y en la defensa de la dignidad humana, con oración constante y con opciones sociales y políticas coherentes. Recordó que el anuncio del Evangelio pasa por la educación de las conciencias, la conversión del corazón y la vida sacramental, con Cristo, que es nuestra paz, como principio.

Al cerrar, invitó a no cansarse nunca de buscar la paz, sobre todo en tiempos de sufrimiento, porque es «don de Dios y fruto de un compromiso humano incansable». Encomendó ese esfuerzo a la Virgen María, Reina de la paz. El domingo 29 de noviembre comienza el Adviento.

Texto completo: https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/audiences/2026/documents/20261125-udienza-generale.html